

El Ártico está en llamas y el aumento récord de las temperaturas preocupa a los científicos climáticos

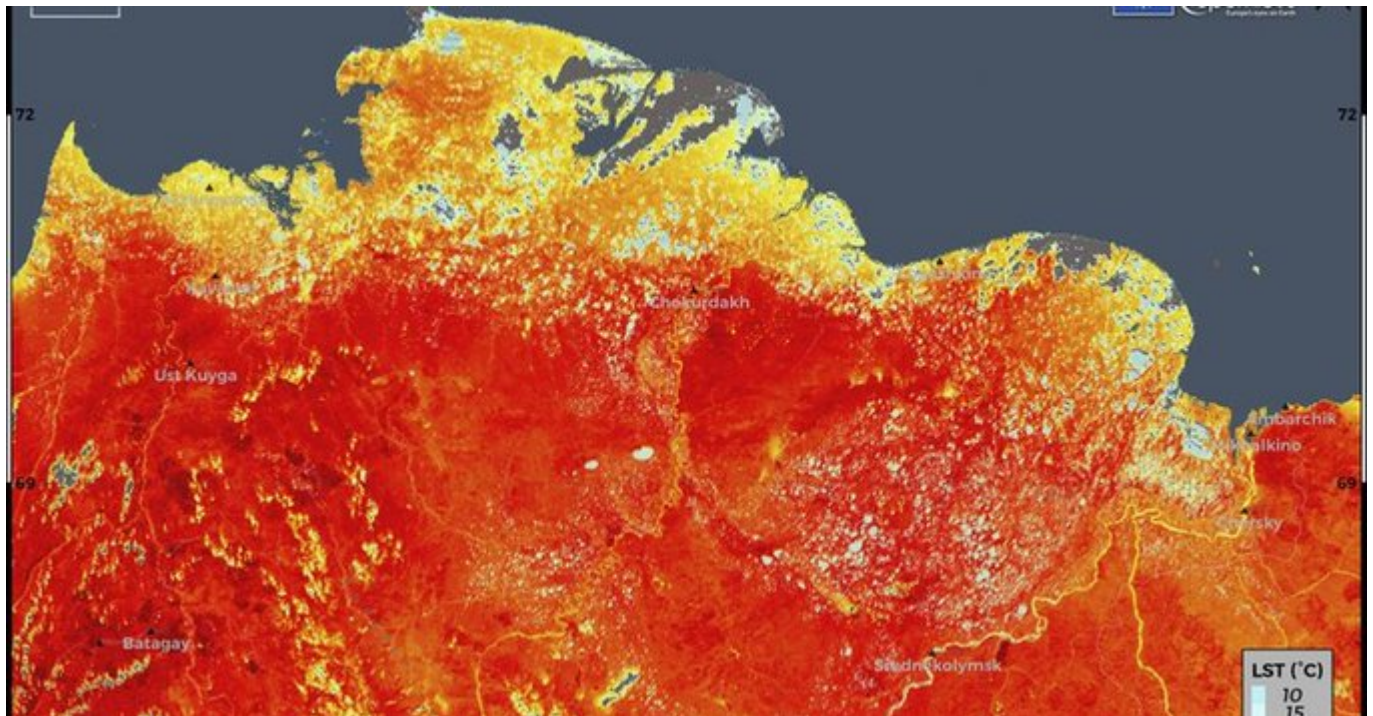
28/06/2020

La Organización Meteorológica Mundial dijo que está buscando verificar la lectura de temperatura, lo que no tendría precedentes en la región al norte del Círculo Polar Ártico. “El Ártico está en llamas figurada y literalmente”, dijo en un correo electrónico el decano de la escuela ambiental de la Universidad de Michigan, **Jonathan Overpeck**, científico del clima.

“Se está calentando mucho más rápido de lo que pensábamos en respuesta al aumento de los niveles de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero en la atmósfera, y este calentamiento está conduciendo a una fusión rápida y un aumento de los incendios forestales”.

“El calentamiento récord en Siberia es una señal de advertencia de grandes proporciones”.

Gran parte de Siberia tuvo temperaturas altas este año que fueron más allá de un calor insoportable.



De enero a mayo, la temperatura promedio en el centro-norte de Siberia ha estado aproximadamente ocho grados por encima del promedio, según la organización sin fines de lucro de la ciencia climática. “Eso es mucho, mucho más cálido que nunca en esa región en ese período de tiempo”, dijo el científico del clima de Berkeley Earth, **Zeke Hausfather**.

Siberia está en el Libro Guinness de los Récords por sus temperaturas extremas. Es un lugar donde el termómetro ha oscilado 106 ° C, desde un mínimo de menos 68 ° C hasta ahora 38 ° C.

Para los residentes de la República Sakha en el Ártico ruso, una ola de calor no es necesariamente algo malo. Vasilisa Ivanova pasó todos los días esta semana con su familia nadando y tomando el sol.

“Pasamos todo el día en la orilla del río Lena”, dijo Ivanova, quien vive en el pueblo de Zhigansk, a 430 kilómetros de donde se estableció el récord de calor. “Hemos venido todos los días desde el lunes”.

Pero para los científicos, “las campanas de alarma deberían estar sonando”, escribió Overpeck.

Tal calor siberiano prolongado no se ha visto en miles de años “y es otra señal de que el Ártico amplifica el calentamiento global aún más de lo que pensábamos”, dijo Overpeck.

Las regiones árticas de Rusia se encuentran entre las zonas de calentamiento más rápidas del mundo. La temperatura en la Tierra en las últimas décadas ha estado creciendo, en promedio, en 0.18C cada 10 años. Pero, en Rusia, aumenta en 0,47 ° C, y en el Ártico ruso, en 0,69 ° C cada década, dijo **Andrei Kiselyov**, el científico principal del Observatorio Geofísico Principal Voeikov, con sede en Moscú. “En ese sentido, estamos por delante de todo el planeta”, explicó.

El aumento de las temperaturas en Siberia se ha relacionado con incendios forestales prolongados que se vuelven más severos cada año y la descongelación del permafrost, un gran problema porque se construyen sobre ellos edificios y tuberías, dijo Vladimir Romanovsky, quien estudia el permafrost en la Universidad de Alaska Fairbanks.

La descongelación del permafrost también libera más gas que atrapa el calor y seca el suelo, lo que aumenta los incendios forestales.

“En este caso es aún más grave, porque el invierno anterior fue inusualmente cálido”, dijo Romanovsky. El permafrost se derrite, el hielo se derrite, el suelo cede y luego puede desencadenar un ciclo de retroalimentación que empeora el deshielo del permafrost y “los inviernos fríos no pueden detenerlo”, agregó.

Un vertido catastrófico de petróleo de un tanque de almacenamiento colapsado el mes pasado cerca de la ciudad ártica de Norilsk se atribuyó en parte al derretimiento del permafrost.

En 2011, parte de un edificio residencial en Yakutsk, la ciudad más grande de la República de Sakha, se derrumbó debido

al deshielo y al hundimiento del suelo.

En agosto pasado, más de cuatro millones de hectáreas de bosques en Siberia estaban en llamas, según Greenpeace. Este año, los incendios ya comenzaron a arder mucho antes de lo habitual en julio.

El clima cálido y persistente, especialmente si se combina con incendios forestales, hace que el permafrost se descongele más rápido.

Eso a su vez exacerba el calentamiento global al liberar grandes cantidades de metano, un potente gas de efecto invernadero que es 28 veces más fuerte que el dióxido de carbono, dijo **Katey Walter Anthony**, experta de Fairbanks de la Universidad de Alaska en la liberación de metano del suelo congelado del Ártico. “El metano que escapa de los sitios de deshielo del permafrost ingresa a la atmósfera y circula por todo el mundo”, agregó.

“El metano que se origina en el Ártico no se queda en el Ártico. Tiene ramificaciones globales”.

Y lo que sucede en el Ártico puede incluso deformar el clima en los Estados Unidos y Europa.

En el verano, el calentamiento inusual disminuye la diferencia de temperatura y presión entre el Ártico y las latitudes más bajas donde vive más gente, agregó **Judah Cohen**, experto en clima invernal de Atmospheric Environmental Research, una empresa comercial en las afueras de Boston.

Eso parece debilitarse y, a veces, incluso detener la corriente en chorro, lo que significa que los sistemas climáticos como los que generan calor extremo o lluvia pueden permanecer estacionados en lugares durante días, dijo Cohen.

Según los meteorólogos de la agencia meteorológica rusa Rosgidromet, una combinación de factores, como un sistema de alta presión con un cielo despejado y el sol muy alto, horas de luz extremadamente largas y noches cálidas cortas, han

contribuido al aumento de la temperatura en Siberia.

“La superficie del suelo se calienta intensamente ... Las noches son muy cálidas, el aire no tiene tiempo para enfriarse y continúa calentándose durante varios días”, señaló **Marina Makarova**, meteoróloga jefe de Rosgidromet.

Makarova agregó que la temperatura en Verkhoyansk se mantuvo inusualmente alta de viernes a lunes. Los científicos coinciden en que el aumento es indicativo de una tendencia al calentamiento global mucho mayor. “El punto clave es que el clima está cambiando y las temperaturas globales se están calentando”, dijo Freja Vamborg, científica principal del Servicio de Cambio Climático Copernicus en el Reino Unido.